

José Ángel Buesa

## Se deja de querer

### Poema original:

Se deja de querer, y no se sabe  
por qué se deja de querer:  
Es como abrir la mano y encontrarla vacía,  
y no saber, de pronto, qué cosa se nos fue.

Se deja de querer, y es como un río  
cuya corriente fresca ya no calma la sed;  
como andar en otoño sobre las hojas secas,  
y pisar la hoja verde que no debió caer.

Se deja de querer, y es como el ciego  
que aún dice adiós, llorando, después que pasó el tren;  
o como quien despierta recordando un camino,  
pero ya sólo sabe que regresó por él.

Se deja de querer, como quien deja  
de andar por una calle, sin razón, sin saber;  
y es hallar un diamante brillando en el rocío,  
y que, ya al recogerlo, se evapore también.

Se deja de querer, y es como un viaje  
detenido en la sombra, sin seguir ni volver;  
y es cortar una rosa para adornar la mesa  
y que el viento deshoje la rosa en el mantel.

Se deja de querer, y es como un niño  
que ve cómo naufragan sus barcos de papel;  
o escribir en la arena la fecha de mañana  
y que el mar se la lleve con el nombre de ayer.

Se deja de querer, y es como un libro  
que, aun abierto hoja a hoja, quedó a medio leer;  
y es como la sortija que se quitó del dedo,  
y sólo así supimos que se marcó en la piel.

Se deja de querer, y no se sabe  
por qué se deja de querer...

